

EL MERCURIO

18 DE SEPTIEMBRE
El aniversario que en esta fecha cumple 97 años, era en tiempos que ahora consideramos como mejores, un gran festividad nacional, un día de gloria, la apoteosis de un período histórico que nuestros abuelos llamaban la Patria Vieja.

Las viejas huestes veteranas, los tradicionales batallones cívicos lucían sus vistosos uniformes, y el populacho de las grandes ciudades, el labriego del villerío humilde, el rústico peñador de las haciendas, esperaban en esta fecha, como un acontecimiento, para vestir sus galas y tributar en silenciosas expansiones, centro de sus resonantes patriarcales, un homenaje a una idea, a ese símbolo que se llama Patria.

Y a la caída de la tarde, desde la opulenta casa del magistrado y del señor, hasta el más humilde rancho, iluminaban sus fachadas, colgando en el dintel las pintorescas luminarias, sobre las cuales las brisas primaveriles batían la gloriosa bandera de la Patria.

Y así, durante tres cuartos de siglo, Chile vivió exorcizado al amor de sus gloriosas tradiciones que una generación trasmitía a la otra, formándose una nacionalidad, mediante el esfuerzo constante de la colectividad, a las respectivas condiciones naturales del territorio, y tal vez a su aislamiento geográfico que permitió la selección de una raza única, y casi homogénea, en la América latina.

Y esta idea de libertad, de instituciones democráticas, que consiguieron los iniciadores de la emancipación, se renovaba de año en año, en el aniversario patrio. El 18 de setiembre se templaba el espíritu cívico; con esa fecha renueva el ideal político de continuar la obra de los viejos patriotas, de ir más allá en el progreso, de avanzar en la formación de este pueblo libre e independiente, factoria de la América y elemento que la civilización moderna incorpora a la vida del mundo.

Y vivimos así, dentro de ese ideal tres cuartos de siglo. Las unas sólidas instituciones republicanas, lo más avanzado de las constituciones, los códigos más perfectos dentro de los principios de la legislación universal, fueron edificados. Nuestro progreso político fue ideal, tal vez se agotó sobre su tiempo, la intercomunalidad chilena formó una sola las otras nacionalidades, y en este país, que no tenía revueltas ni trastornos, que elaboraba lentamente las inmutables bases de su progreso, se poseía el más amplia crédito en los mercados europeos, era el emporio comercial del Pacífico, enviaba sus naves cubiertas con el pabellón nacional hasta el lejano mar de la India, salvaguardaba la primera línea de navegación y vapor interoceánica, tenía la primera vía férrea en el continente, y era citada como la primera potencia sudamericana, por su progreso material e intelectual.

Cada vez que celebramos este aniversario, la vieja etapa de la libertad y de la formación de la nacionalidad chilena, aparece con caracteres lejanos. Y esta fecha recordada, tal vez cada año con menor intensidad, fue para nuestros antepasados la evocación de la gloria histórica, y hoy nos señala la vez más el momento del porvenir. Ella es ahora el término, como lo fué, en tiempos pasados, el punto de partida.

El aniversario patrio tiene un significado trascendente. En esta fecha se recuerda la vieja historia, se renueva el programa patriótico, se elevan las banderas políticas, y el alma nacional se manifiesta vibrando ante un ideal único: el engrandecimiento de la Patria.

Consideremos en esta fecha, mirando hacia el pasado, que debe recordarse a los héroes, a los próceres, a los que tuvieron la visión de nuestra vida republicana; que debemos igual tributo a quienes en el presente, un siglo fundaron la República, para cimentar también en el porvenir, las bases inmutables de estabilidad política, de organización social, de formación de una raza fuerte y preparada a las luchas modernas, nos bastan para tener una esperanza. Nuestros planes cre-

EL MERCURIO

SANTIAGO, 18 DE SEPTIEMBRE DE 1907

18 DE SEPTIEMBRE

El aniversario que en esta fecha cumple 97 años, era en tiempos que ahora consideramos como mejores, un gran festividad nacional, un día de gloria, la apoteosis de un período histórico que nuestros abuelos llamaban la Patria Vieja.

Las viejas huestes veteranas, los tradicionales batallones cívicos lucían sus vistosos uniformes, y el populacho de las grandes ciudades, el labriego del villerío humilde, el rústico peñador de las haciendas, esperaban en esta fecha, como un acontecimiento, para vestir sus galas y tributar en silenciosas expansiones, centro de sus resonantes patriarcales, un homenaje a una idea, a ese símbolo que se llama Patria.

Y a la caída de la tarde, desde la opulenta casa del magistrado y del señor, hasta el más humilde rancho, iluminaban sus fachadas, colgando en el dintel las pintorescas luminarias, sobre las cuales las brisas primaveriles batían la gloriosa bandera de la Patria.

Y así, durante tres cuartos de siglo, Chile vivió exorcizado al amor de sus gloriosas tradiciones que una generación trasmitía a la otra, formándose una nacionalidad, mediante el esfuerzo constante de la colectividad, a las respectivas condiciones naturales del territorio, y tal vez a su aislamiento geográfico que permitió la selección de una raza única, y casi homogénea, en la América latina.

Y esta idea de libertad, de instituciones democráticas, que consiguieron los iniciadores de la emancipación, se renovaba de año en año, en el aniversario patrio. El 18 de setiembre se templaba el espíritu cívico; con esa fecha renueva el ideal político de continuar la obra de los viejos patriotas, de ir más allá en el progreso, de avanzar en la formación de este pueblo libre e independiente, factoria de la América y elemento que la civilización moderna incorpora a la vida del mundo.

Y vivimos así, dentro de ese ideal tres cuartos de siglo. Las unas sólidas instituciones republicanas, lo más avanzado de las constituciones, los códigos más perfectos dentro de los principios de la legislación universal, fueron edificados. Nuestro progreso político fue ideal, tal vez se agotó sobre su tiempo, la intercomunalidad chilena formó una sola las otras nacionalidades, y en este país, que no tenía revueltas ni trastornos, que elaboraba lentamente las inmutables bases de su progreso, se poseía el más amplia crédito en los mercados europeos, era el emporio comercial del Pacífico, enviaba sus naves cubiertas con el pabellón nacional hasta el lejano mar de la India, salvaguardaba la primera línea de navegación y vapor interoceánica, tenía la primera vía férrea en el continente, y era citada como la primera potencia sudamericana, por su progreso material e intelectual.

Cada vez que celebramos este aniversario, la vieja etapa de la libertad y de la formación de la nacionalidad chilena, aparece con caracteres lejanos. Y esta fecha recordada, tal vez cada año con menor intensidad, fue para nuestros antepasados la evocación de la gloria histórica, y hoy nos señala la vez más el momento del porvenir. Ella es ahora el término, como lo fué, en tiempos pasados, el punto de partida.

El aniversario patrio tiene un significado trascendente. En esta fecha se recuerda la vieja historia, se renueva el programa patriótico, se elevan las banderas políticas, y el alma nacional se manifiesta vibrando ante un ideal único: el engrandecimiento de la Patria.

Consideremos en esta fecha, mirando hacia el pasado, que debe recordarse a los héroes, a los próceres, a los que tuvieron la visión de nuestra vida republicana; que debemos igual tributo a quienes en el presente, un siglo fundaron la República, para cimentar también en el porvenir, las bases inmutables de estabilidad política, de organización social, de formación de una raza fuerte y preparada a las luchas modernas, nos bastan para tener una esperanza. Nuestros planes cre-

EL MERCURIO

SANTIAGO, 18 DE SEPTIEMBRE DE 1907

18 DE SEPTIEMBRE

El aniversario que en esta fecha cumple 97 años, era en tiempos que ahora consideramos como mejores, un gran festividad nacional, un día de gloria, la apoteosis de un período histórico que nuestros abuelos llamaban la Patria Vieja.

Las viejas huestes veteranas, los tradicionales batallones cívicos lucían sus vistosos uniformes, y el populacho de las grandes ciudades, el labriego del villerío humilde, el rústico peñador de las haciendas, esperaban en esta fecha, como un acontecimiento, para vestir sus galas y tributar en silenciosas expansiones, centro de sus resonantes patriarcales, un homenaje a una idea, a ese símbolo que se llama Patria.

Y a la caída de la tarde, desde la opulenta casa del magistrado y del señor, hasta el más humilde rancho, iluminaban sus fachadas, colgando en el dintel las pintorescas luminarias, sobre las cuales las brisas primaveriles batían la gloriosa bandera de la Patria.

Y así, durante tres cuartos de siglo, Chile vivió exorcizado al amor de sus gloriosas tradiciones que una generación trasmitía a la otra, formándose una nacionalidad, mediante el esfuerzo constante de la colectividad, a las respectivas condiciones naturales del territorio, y tal vez a su aislamiento geográfico que permitió la selección de una raza única, y casi homogénea, en la América latina.

Y esta idea de libertad, de instituciones democráticas, que consiguieron los iniciadores de la emancipación, se renovaba de año en año, en el aniversario patrio. El 18 de setiembre se templaba el espíritu cívico; con esa fecha renueva el ideal político de continuar la obra de los viejos patriotas, de ir más allá en el progreso, de avanzar en la formación de este pueblo libre e independiente, factoria de la América y elemento que la civilización moderna incorpora a la vida del mundo.

Y vivimos así, dentro de ese ideal tres cuartos de siglo. Las unas sólidas instituciones republicanas, lo más avanzado de las constituciones, los códigos más perfectos dentro de los principios de la legislación universal, fueron edificados. Nuestro progreso político fue ideal, tal vez se agotó sobre su tiempo, la intercomunalidad chilena formó una sola las otras nacionalidades, y en este país, que no tenía revueltas ni trastornos, que elaboraba lentamente las inmutables bases de su progreso, se poseía el más amplia crédito en los mercados europeos, era el emporio comercial del Pacífico, enviaba sus naves cubiertas con el pabellón nacional hasta el lejano mar de la India, salvaguardaba la primera línea de navegación y vapor interoceánica, tenía la primera vía férrea en el continente, y era citada como la primera potencia sudamericana, por su progreso material e intelectual.

Cada vez que celebramos este aniversario, la vieja etapa de la libertad y de la formación de la nacionalidad chilena, aparece con caracteres lejanos. Y esta fecha recordada, tal vez cada año con menor intensidad, fue para nuestros antepasados la evocación de la gloria histórica, y hoy nos señala la vez más el momento del porvenir. Ella es ahora el término, como lo fué, en tiempos pasados, el punto de partida.

El aniversario patrio tiene un significado trascendente. En esta fecha se recuerda la vieja historia, se renueva el programa patriótico, se elevan las banderas políticas, y el alma nacional se manifiesta vibrando ante un ideal único: el engrandecimiento de la Patria.

Consideremos en esta fecha, mirando hacia el pasado, que debe recordarse a los héroes, a los próceres, a los que tuvieron la visión de nuestra vida republicana; que debemos igual tributo a quienes en el presente, un siglo fundaron la República, para cimentar también en el porvenir, las bases inmutables de estabilidad política, de organización social, de formación de una raza fuerte y preparada a las luchas modernas, nos bastan para tener una esperanza. Nuestros planes cre-

MILORD, VICTORI
importados de las célebres firmas parís BOURDETTE, MOREL, GUIET, PREN. den. Verlos y tratar, San Antonio 818 hal tonneau y americana.

DE ANTAÑO MME. R.
CATEDR
PARA CA
legaron vestidos y timo vapor.
VIDA
BANQUETE
El diputado por car Viel Cabero, un magnífico hachu Chilo en Estados Cruz Diaz.

Después del los agradable fertiliza la casa, que se ha instalada al estilo. A las 12 de la reunión que se ha mente en medio de za y cordialidad. Asistieron a...

Don Juan Lu dente del Senado don, Ministro de l ma, don Francis mstro en el B. Pinto Agüero, M don Anselmo H ministro de Chile, don Blasco Vid, don Elias Bal, la República, don Ricardo Salas, ciones Exteriores, diputado por re lleso, senador Roberto Buer, gos, diputado de subsecretario de ciones Exteriores, don Rafael Carr.

COMIDA
El señor sena armado, don Monre, otrora algunos de sus es una ciudad. Asistieron las...

EN EL CLUB O
Had en la moa Ajb una gran 18 de setiembre.
Mafano, en Directorio del C de Santiago ofe a las delega concurrieron al fiendo ayer.

CASA DE JE
Con ocasión habrá concierto de té de la cañ. Después de l propuesta de p durá principio ul.

DE LIMA
En nuestros siguiente:
"La señora R berseaux y o gante residente, cruz una comid del Bolívar de el Perú, y a se señora Ana B el cado.

Asistieron a Heredia de M. Dávila, señora Lavalle, y los Uguetola, Jua Muñiz, Encarnación, Hermano I secretario de la I ondo Weill, us de los Escobal gado.

Después de l departicón en do se esta con tuals concen señora Suber, VIAJEROS.
Se encuentra Herme Wilms.
—Ha llegad Segundo Vid, —Partió a V mo.

—Se dirijió Arnoldo Sosa. —Partió a V Lira.

DRY MONOPOLE
El condecorador de Champaña pide esta marca para celebrar dignamente las fiestas.

J. Falikmann
Avisa a sus distinguidos clientes que ha recibido su último surtido en Confecciones, blusas, abrigos de promenade y de viaje, a precios ínfimos, y espera que le favorezcan con sus órdenes.
NOTA.—Ya ha llegado el surtido completo de jéneros listados y lisos para el rayón de trajes sobre medida.

MONEDA 1014
Esquina Ahumada
BRILLAT SAVARIN
origina tron coque para sus banquetes: como cocinero de "Cordon Rouge" como chef de "Cordon Rouge" como muelle de "Cordon Rouge" lo que llamamos el pabellón triple de la gastronomía.

OS
IMAS NOTICIAS
es 17 de setiembre, numeras:
oficio rojo) de oro Lon.
gante carpata para es.
a lápiz, p. p. d.
nartes 24 del presente

OTICIA
TODAS LAS NOCHES
LAS 11 H. AÑO
Alameda, Bolica Santiago
DE MEDICO BUENAPAL.
DELO MORGANO PRINCIPAL
1907 desde el 17 al 24 de setiembre de 1907.

OTICIA
TODAS LAS NOCHES
LAS 11 H. AÑO
Alameda, Bolica Santiago
DE MEDICO BUENAPAL.
DELO MORGANO PRINCIPAL
1907 desde el 17 al 24 de setiembre de 1907.